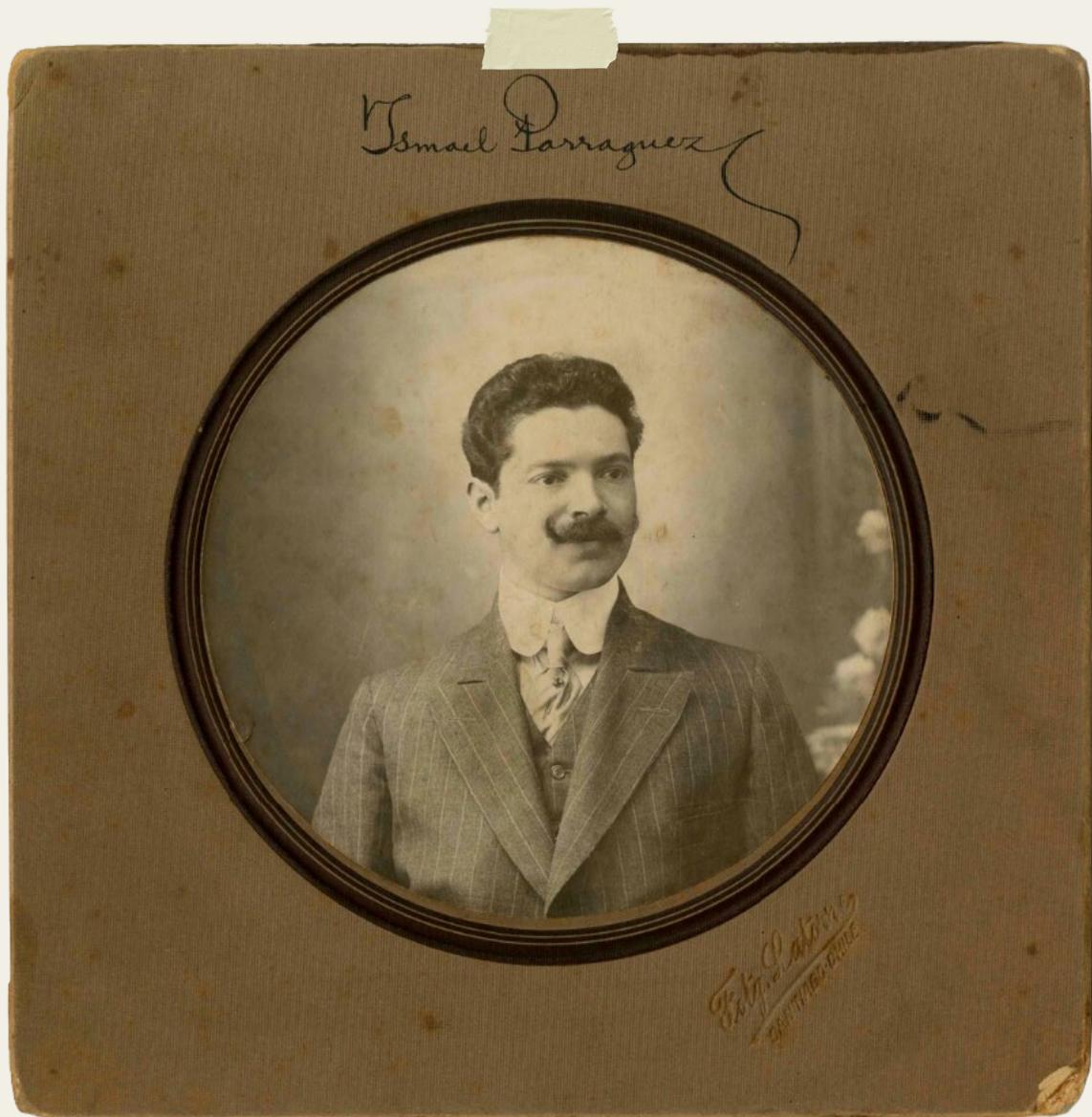




Poemas infantiles de Ismael Parraguez



ISMAEL PARRAGUEZ

Documento



Poemas infantiles de Ismael Parraguez

Búho Medina, ¿hay algún profesor que recuerdes con especial cariño?



Tuve muchas profesoras y profesores, Memoriosa, pero si tuviera que elegir solo a uno, sería a **Ismael Parraguez**. Fue mi profesor de música, cuando yo era un pequeño Búho, y gracias a él aprendí a cantar y descubrí mi preciosa voz.



¿Y recuerdas alguna de las canciones que te enseñó?



·Mi favorita era una canción muy famosa que seguramente conoces. Dice así:



Los pollitos dicen, pio, pio,
pio, cuando tienen hambre,
cuando tienen frío



¡Claro que sí la conozco! Me la enseñó mi mamá y siempre la cantamos en mi escuela. Aunque nunca la había escuchado cantada con una voz tan linda como la tuya.



Ismael Parraguez, me contó el Búho, fue un profesor normalista chileno, que se preocupó especialmente de enseñar música y poesía a niñas y niños. Compuso canciones y publicó varios libros. Su libro más famoso es del año 1907 y fue hecho especialmente para niñas y niños de Chile. Se llama **Poesías infantiles**. ¿Les gustaría conocerlo?

Les invito a leer algunos de los poemas del libro **Poesías infantiles**, de Ismael Parraguez. Incluye **Los pollitos**, entre otros poemas al juego del trompo y a la mariposa. Como don Ismael nació en Pichidegua, en 1883, le encantaba escribir sobre la naturaleza que lo rodeaba.

Poemas infantiles de Ismael Parraguez



¿Sabían que antes se escribía distinto en Chile?

¡No tenía idea! Cuéntenos más.



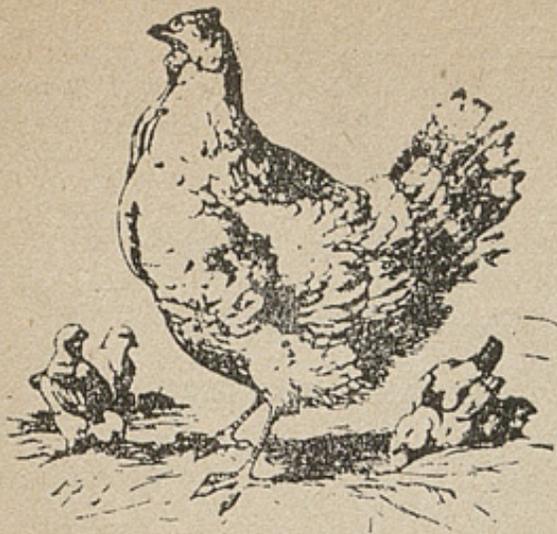
Verán que este libro ocupa la letra “i” en vez de la “y”. Eso se debe a que antes de 1927, se escribía de distintas formas y había mucho debate sobre cómo se debía escribir en Chile. Pueden saber más, revisando lo que investigué sobre aprender a escribir, en el capítulo de Chile para Niños llamado La vida de la escuela.



LA MARIPOSA

En el jardín perfumado,
revuela una mariposa,
como un pétalo de rosa
por el viento arrebatado;
vuela a un clavel encarnado,
a una azucena despues;
i en su constante esquivez
i su alegría sin fin,
es la gala del jardín,
e imájen de la niñez.





LOS POLLITOS

C. I. n. 2

Los pollitos dicen:

—Pío, pío, pío,
cuando tienen hambre,
cuando sienten frío.

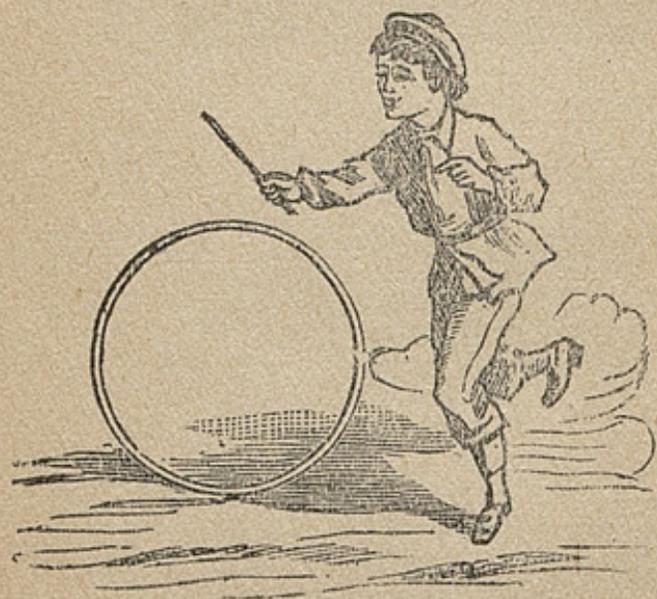
La gallina busca,
el maíz o el trigo,
les da la comida
i les presta abrigo.

Bajo sus dos alas
acurrucaditos,
hasta el otro día
duermen los pollitos.

EL ARO

C. I. n. 31

Cuando acabo de estudiar,
es mi gusto, mi placer,
con mi aro ir a jugar,
con mi aro ir a correr.



Doile impulso,
i lo sigo;
palo en mano
lo persigo;
¿se ladea?
lo enderezo
¿que se pára?
pues, un palo;
i aunque corro
casi a escape,
ni tropiezo
ni resbalo.

(*) Varias de estas ilustraciones pertenecen a la *Cartilla Gradual de Lectura i Escritura* de don José T. Sepúlveda, facilitadas por el autor.



EL CANARIO

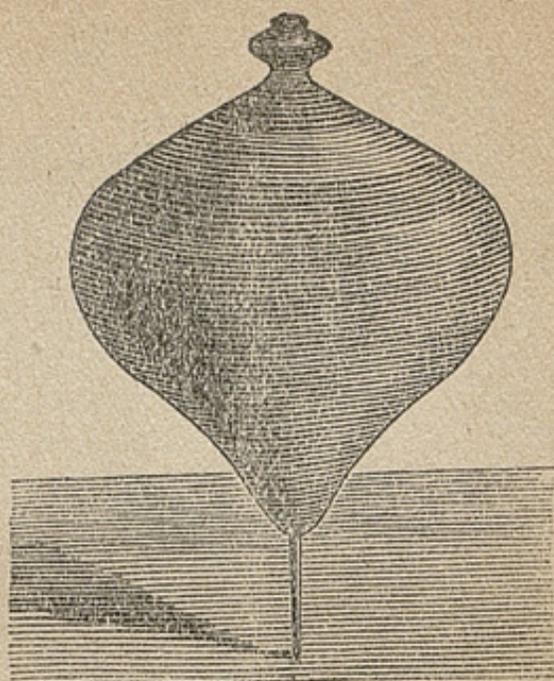
C. I. n. 3

Canarito de oro,
sin igual cantor,
bríndame el tesoro
de tu linda voz.

Tiene tu garganta
notas de cristal;
canta, canta, canta
sin cesar jamas.

De tu jaula quieta
formas un eden;
eres un poeta
prisionero i fiel.

Nunca te ves triste,
sin igual cantor,
i pagas tu alpiste
como un gran señor.



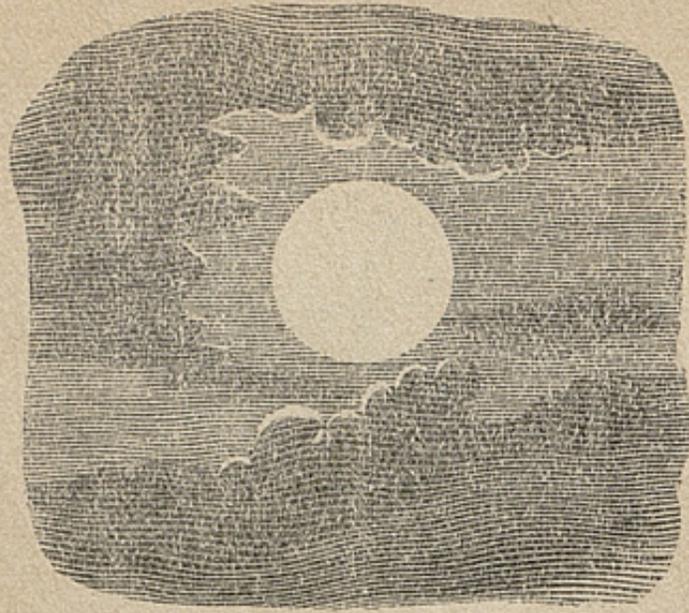
EL TROMPO

C. I. n. 9

De oloroso peumo
es mi lindo trompo,
con hermosas listas
de amarillo i rojo.

Desde la cabeza
el cordel le pongo,
i desde la púa
todo se lo enrollo.

Zumba cuando baila;
pero si lo tomo,
ni una pluma pesa
ménos que mi trompo.



LA LUNA

C. I. n. 16

La bella luna
la noche alegre;
sin su luz blanca,
la noche es negra.

Su luz es suave,
su paso es lento:
ella es la reina
del firmamento.

Yo amo la luna,
yo soi su amigo;
donde yo vaya,
va ella conmigo.



LAS CABRAS

C. I. n. 5

Suben por el cerro
las alegres cabras,
en tropel saltando
por las rocas i barrancas.

Tienen bellos cuernos,
viva la mirada
i bajo el hocico,
una espesa barba larga.

Con ágiles piernas
corren, brincan, saltan
i llevando siempre
la colita bien parada.



EL CHINCOL

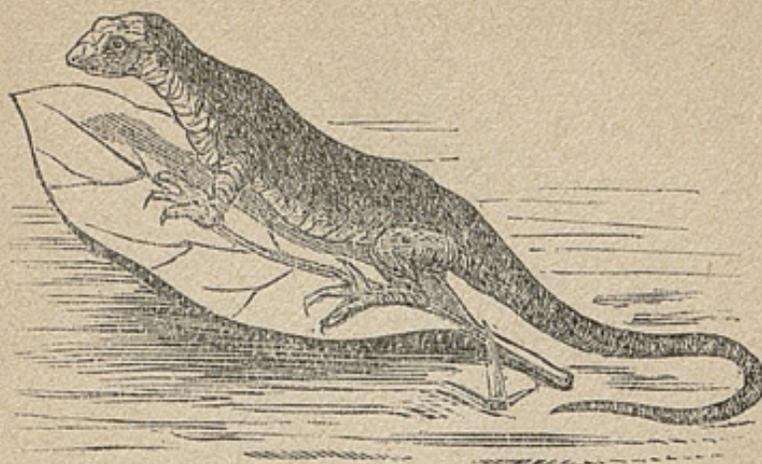
C. I. n. 44

¡Oh! lindo chincol que vuelas
i cantas en mi jardin,
¿por qué me preguntas siempre
si he visto a tu tío Austin?

Tu moño es mui elegante,
tu cola siempre jentil
i el tornasol de tus plumas
da visos como un rubí.

Ven, ven con tu chincolita
tu nido a formar aquí,
que siempre habrá de migajas
banquetes en mi jardin.

Alegre cantor del huerto,
jamas te alejas de mí;
repite tu alegre canto:
—¿Has visto a mi tío Austin?



LA LAGARTIJA

C. I. n. 26

Está una linda lagartijita
sobre la tapia, tomando el sol;
brilla su escama de mil colores
con los reflejos del tornasol.

Cierra sus ojos, dos cuentas negras,
queda quietita con el calor...
¡ui! sintió ruido i abrió los ojos
i a toda prisa se escabulló.

Travieso niño, no la persigas
con ese ahinco, con ese ardor;
ella no quiere sino mosquitos
i tomar siempre tranquila el sol.

UN CONCIERTO

¡Mu! la dócil vaca muje
i lo mismo el manso buei,
rebuzna el paciente burro
i la oveja bala, *¡be!*

Brama el toro corpulento
i ladra el perro: *¡báu, báu!*
relincha el potro impaciente
i el gato maúlla: *¡miáu!*



Pia el pollo: *pio, pio,*
i el chancho gruñe: *ó, ó, ó;*
¡quiquiriquí! canta el gallo
i la gallina: *cló, cló.*

El pato castañetea
diciendo: *tué, tué, tué;*
el ganso casero grazna
i el bello cisne tambien.



¡Arrú! la paloma arrulla
i jime la tortolita;
trinan las aves cantoras,
los loros hablan i gritan.

Chillan monos i chicharras,
la abeja zumba al volar;
i éste es, ¡oh niño! el concierto
que forma el reino animal.



¡A JUGAR!

C. I. n. 4 i 33

¡A jugar! que ya es la hora
del recreo i del placer!
Ya estudiamos, pues ahora,
vamos, vamos a correr!

Lleno el pecho de alegría,
juguemos sin descansar
como pájaros que el día
ha venido a despertar.

¡A jugar! besan mi frente
frescas brisas al pasar,
repitiendo alegremente:
¡vamos, vamos a jugar!



EL OTOÑO

C. I. n. 49

Caen las hojas
marchitas ya;
las golondrinas
se van, se van.

Mui hácia el Norte
se aleja el sol:
ya viene el frío,
se va el calor.

Se viste el cielo
de manto gris,
i amarillea
triste el jardín.

Es el Otoño
que llega ya;
aves i flores
se van, se van.





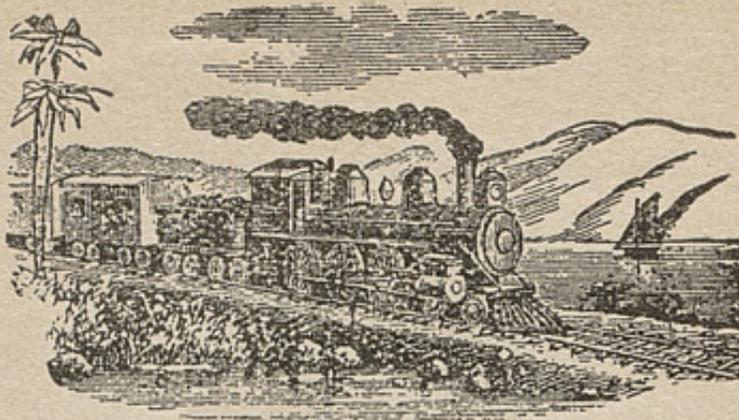
LA LLUVIA

C. I. n. 42

Desde el cielo encapotado
se desprende el agua ya;
en la tierra se derrama
el celeste manantial
i las aves i las jentes
buscan prontas el hogar.

Es la lluvia que ya viene
los cristales a golpear
i en los árboles desnudos
por el frío vendaval,
sus rosarios de perlitás
va en las ramas a colgar.

Es la lluvia que a las plantas
nueva vida viene a dar;
es la lluvia que la tierra
chupa ansiosa de humedad,
que hecha flores en la alegre
Primavera volverá.



EL TREN

C. I. n. 22

Arrastrando los vagones
por el riel de acero gris,
en las cuatro direcciones
cruzan trenes el país.
Por la negra chimenea
sale el humo del carbon
i el caldero chisguetea
blancos chorros de vapor.

Chiqui chiqui chiqui chaca
¡qué lijero corre el tren,
i tan suave como hamaca
que la brisa va a mecer!
Lleva tanto, tanto peso,
mucho carga i jente mas;
pero el tren es el progreso,
corre i corre sin cesar.



Fuentes:



Texto

Parraguez, Ismael. *Poesías infantiles*. Santiago: Imprenta i Encuadernación Universitaria, 1907. Disponible en Biblioteca Nacional Digital: <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/645/w3-article-658965.html>